

“La siembra del muerto”

Original de: Sergio Galindo.

ESCENA 1.

1963.

En el corazón de la sierra sonorese, junto a una fogata, Tío Isabel y su sobrino adoptivo, el hijo de chico Ambrosio, a quien apodan “El Espirituado”, entonan con singular “injundia” su canción. Este último pulsa, imaginando una guitarra, un palo de mezquite que rasca con convicción. Tío Isabel ajusta un gancho a la punta de un largo carrizo que al día siguiente servirá para bajar pitahayas.

TÍO ISABEL: *(Susurrando)*... ”Y allá por la Sierra, mataron un hombre, desos que en la nochi, se salen a miar”...

ESPIRITUADO: ¡Los dos, los dos, Tío!...

AMBOS: *(A voz en cuello)*... “¿Quién iba pensar?, ¿quién iba pensar?, que por una miada, lu iban a matar”... ... “¿Quién iba a pensar?, ¿quién iba pensar? que por una miada... ¡lu iban a chingar”...

ESPIRITUADO: Oiga, Tílo: nomás por curiosidad, es que yo también me he puesto a imaginar: ¿ónde mero cré usted, que le pegaron el balazo al amigo este de la canción?

TÍO ISABEL: ¿Al mión, mijito?... Pos.... depende de si tenilla o no aunque fuera un bañito, pal corral, afuera de su casa...

ESPIRITUADO: ¡Adio!... ¿Cómo está eso, oiga?...

TÍO ISABEL: Es que, mira: el cabrón que lo estaba venadiando, lo que querilla era que nomás saliera pa chingar, ¿no?...

ESPIRITUADO: ... ¡Pero salió a miar, pues!...

TÍO ISABEL: Por eso te digo, mira: si salió de la casa y atravesó el corral como espinado pa meterse al cuartito del excusado, seguro lo esperaron que terminara pa ya bien medidito, soltarle el mandarriazo “*ensaliendito*” y con la ayuda de la luna, en un descuido hasta en la pura frente, mijito...

ESPIRITUADO:... ¿Y si no?..

TÍO ISABEL... ¡Aaahh, pos si no, entonces seguro salió y si arrimó así contra la pader o contra un árbol, como los chuchos ... Lo que quiere decir que en lo que tardaba en

“vaciar el frasco”, li apuntaron con muncha calma y le soltaron el jodazo y con la ayuda de la misma luna, en un descuido hasta en la mera nuca. Por eso te digo que depende.

ESPIRITUADO: *(Luego de pensarlo)*. Yo digo qui ha di haber miado *como chucho*, así como usted dice...

TÍO ISABEL: ... ¡Ah, pos entonces, júralo que llegó al otro mundo con el pájaro en la mano, el pobre mión, ese, de la canción, mijito!

Ríen divertidos cuando...

TÍO ISABEL:... ¡Ssshht, sshht, cállate, verás!..

ESPIRITUADO: ... ¿Qué pasó, Tío, qui oyó?...

TÍO ISABEL:... ¡Táte silencio, verás...!

ESPIRITUADO:... ¿Son los Yaquis, Tío?

TÍO ISABEL: No si oyeran más de madre si fueran Yaquis, pérate... Son dos jinetes, mijito...Muy nerviosos... Seguro andan perdidos.

ESPIRITUADO:... ¿Pero no son Yaquis, pues? ...

TÍO ISABEL:... ¡Ojala, mijito, fueran Yaquis, son amigos millos los cabrones Yaquis, no: ¡son los pinchis de *La acordada*! ... No crello qui haigan oído tus alaridos, vienen muy atarantados. Así que, mira: pa que no ti agarren a preguntas a ti también y se vayan a estar aquí toda la nochi... arráncale y trépatelo al mezquite, ese, ándale. Ai te estás muy quietecito hasta que se vayan, al cabo yo solo como quiera luegoito los despacho...

Dos hombres de la acordada llegan hasta donde tío Isabel ajusta el gancho a la punta del carrizo. El capitán ordena bajar el rifle.

CAPITAN: ¡Quiubo viejo!.. Con usted me quería encontrar desde hace rato.

TÍO ISABEL: Pos ya se li hizo, oiga, ¿pa qué soy bueno? ...

CAPITAN:...Según todo mundo que lo conoce: “*pa esconder gente*”, es usted muy bueno... Ni con recompensa ha podido dar nadien con *El Escurridizo* de Chico Ambrosio...

TÍO ISABEL: ¡Adió! ... ¡No me escondo bien yo solo, oiga... me acaba de hallar, usted, orita, mire! ...

CAPITÁN: ¿Pos de dónde viene que no alcanzó a llegar al pueblo? ...

TÍO ISABEL: Pos... el último lugar onde dormí, fue en *El Infiernito*, el ranchito del Pelón Domínguez. Y al pueblo más vale llegar mañana tempranito, ¿no se le afigura? Pa qué entrar un escándalo de bestias despertando gente, siendo que no es uno ni autoridad....

CAPITAN: ¿Sigue acarriando “*cartitas de apoyo*” al “*Escurridizo*”, pa dárselas a los Comisarios con el encargo de que las manden a Hermosillo?

TÍO ISABEL:... La gente me las encarga de favor y a mi nada me cuesta... Y a falta di un corrello como la gente, pos... yo con mucho gusto las entrego...

CAPITAN: ¡No se las voy a revisar porque seguro ahí no está el recadito que me interesa! ...

TÍO ISABEL: Por mi no hay ningún problema, llevo más de cien. Aunque con ler nomás una ya va saber lo que dicen todas las demás: “*que al que debillan meter a la cárcel es al muerto y no al inocente qui andan corretiando*”...

CAPITÁN:... ¿Y si mejor me enseña los papeles que lleva encima? ...

TÍO ISABEL: ..¡También, seguro, cómo no!Péreme tantito...

De los bolsillos de pantalón y camisa va sacando y mostrando al capitán, una piedra de mina, un bracito de mezquite al que ha enredado cáñamo, papeles para forjar, una bolsita de tabaco, una arrugada estampa de la virgen de Guadalupe y unos fósforos “guerrero” que al no caber en sus manos llenas, entrega de pronto as soldado quien, descontrolado, busca y obtiene en una mirada, la aprobación del capitán.

TÍO ISABEL: ¡Tenme ai, tú, verás, pa que no estés di oquis, nomás viendo! ...

Con la mano hasta el fondo del bolsillo del pantalón y fingida sorpresa, saca y muestra al capitán, sobre la palma de su mano, una pequeña moneda de cinco centavos.

TÍO ISABEL: ¡Mire, oiga: y yo que desdi un principio li iba decir que no traiba ni cinco! ... ¡Li hubiera echado mentiras sin querer, ¿no, oiga?! ...

CAPITÁN: ¡El sombrero!

TÍO ISABEL: ¡Seguro, cómo no!...

Al quitarse el sombrero vuela un papel que el mismo soldado pesca en el aire en rápidos movimientos.

TÍO ISABEL:... ¡Jodidito, qué liviano, oye! ... Tas bueno pa *pepenar copechis* en la noche, tú, oye...

CAPITÁN: (*Luego de leer el recado*) ¡Le doy veinte pesos por dos de los “marranitos” que lleva ai... ¿Qué me dice?!...

TÍO ISABEL: ...Que como usted mismo le leyó, no son millos, los cochitos. Es un encargo de favor que llevo del Pelón Domínguez pa su compadre Pancho Loco, el de la tienda... Si no con mucho gusto, aunque fueran tan baratos nomás por ser usted.....

CAPITÁN:...Ta bueno, pues... ¡Lo que sí, que yo también le vua encargar un favorcito, oiga!...

TÍO ISABEL: Usted dirá y si puedo con mucho gusto...

CAPITAN: Sí va poder, yo creo. Dígale al “*Escurridizo*”, ese, de Chico-Ambrosio, luego que lo vea... que más vale que se entregue orita que todavía hay animo allá arriba pa llegar a un buen arreglo con las tierras... ¡Convénzalo!... Usted sabe muy bien lo que siente un hombre estando solo... arrinconado... sin poder ver a la familia, sin saber de nadie y siempre con el miedo de que lo agarren.... Tarde que temprano se va confiar... le vamos a caer... y entonces sí... ni chanza de negociar, le va ir pior, todo va a tener que ser a güevo... ¿Ta clarito?

TÍO ISABEL: ..¡No, seguro, orita sí, muy claro!... .. Pero pos... di aquí a que lo vella si lo llevo a ver un dilla, se me va olvidar su recado, está muy largo, oiga... Nomás de la pura tonadita en que me lo dijo pueda ser que sí mi acuerde... ¿Por qué no mejor, si le parece, oiga... me lo apunta, ai, en un papel, igualito a como me lo dijo, con todo y su firma?...

CAPITAN: ¡Porque no soy ningún pendejo!

TÍO ISABEL: ... ¡Usted disculpe, no sabílla!...

CAPITAN: Pos qué bueno que ya lo sabe pa que también vaya y se lo diga al asesino, ese... Y ahora, si no es mucha molestia: ¿por qué no me dice, si es que sabe, qué vereda agarro pa salir más pronto al camino grande?... Vamos apurados...

TÍO ISABEL: Cómo no sí sé mire, le vua explicar: Como ya ollí que trai buenos caballos, oiga... ai al bajar la lomita esa, se va topar con una *acequiecita* que viene así curviando, curviando desde parriba y que quién sabe por qué, fijese qué curioso, le llaman *la acequia de los perdidos*... Por ai baja, baja, despacito, hasta llegar al riílo. Ya en el riílo, se fija muy bien cuál es su orilla y no la suelte luego que lo lleve así, pa abajo... No se vaya confundir en una vuelta ancha que tuerce así pa cá y vaya agarrar la orilla di una acequia que sí atraviesa... ¡porque entonces sí... va ir a salir a *la cañada de los pendejos* que le dicen por lo mismo, porque ai los van a calzoniar los Yaquis, nooo... Se sigue por la qués del riílo... y ai se la lleva, se la lleva pastoriando hasta que vaya y lo tope con un chalatón jodón, así, mire, le va a llamar luego la atención, digo yo, porque seguro se van a trompezar con las raizonas que avienta lejos así por fura. Ya estando ai ya llegó al camino grande... ¿Sí supo cómo le dije, no? ... Más de tres horas se va embolsar por ai. Muy re nobles luego del hambre y las ganas de bañarse que mi imagino y se les nota han de llevar, ¿no, oiga?..

CAPITAN: ... ¡Ta bueno, pues! ... Ai nos vemos luego y así quedamos...

TIO ISABEL: ...Eguro así quedamos... (*Se van a ir, cuando Tío Isabel reclama la devolución de sus cosas al soldado. Luego*)...Porque eso de vernos luego...*por mí que sella nunca...*

ESCENA 2.

1953

Agachado sobre los surcos de la milpa, el encanijado desyerba. Junto a él su hijastro, Ambrosito chico. Armado con una escopeta llega hasta ellos chico Ambrosio, tío del niño y cuñado de éste. Lo encañona.

CH. AMBROSIO: ... ¡Quiúbole! ... ¿Así que además de las tierras ora también me estás robando la agua, ¿no, cabrón?... ¡Ya fue muncho, ¿no se ti afigura?! ... (*A un aterrizado Encanijado*) ¿Y hora por qué me ves así? ... ¡No te queda la carita, esa, de lástima que estás poniendo, oye!... ¡Más coraje me está dando de verte ai, todo

abiscochado, luego de todo lo que has hecho y de lo qui has dicho! ... (*Al niño que intenta correr*) ¡Pérate, Ambrosito, mijito, no te vayas, no te vua hacer nada malo a ti, no soy igual a éste cabrón de tu padrastro a lo contrario: un favor muy grande les vua hacer a ti y a tu Má, mi hermana, la pobre de La Tencha! (*Al Encanijado*) ¡Van a ser nomás cinco minutos los que te vua dar y ya te quedan cuatro!... ¡Párate, ándale!... ¡Ya sé que siempre andas armado y así vamos a estar iguales! ... ¡Ora no traigo papelitos!... ¡Traigo la *Ley del tigre* que tú mismo me pediste, aquí en las manos, mira!... (*Con el rifle*)... ¡Agárralo!... ¡Agárralo, cabrón, así aquí orita mismo y di una vez vamos a arreglarnos, ándale! (*A un paralizado Encanijado*) ... ¿Qué necesidad habilla désto, a ver?... ¡Tres años me trajites dando vueltas, ai, pa que te comprobara legalmente lo que tú... yo... los comisarios que han pasado... el cura... todo el pueblo y hasta los cabrones del gobierno en Hermosío... han sabido siempre que no necesita de ninguna comprobación: *¡que son millas las tierras estas!* . ¡Te quedan tres minutos nomás, no quiero matarte como un chucho rabioso, ándale! ... ¿No ti acuerdas, orita, de todo lo qui hicistes pa poder quedarte con las tierras éstas?... ¡Acuérdate cómo gritabas ai en la cantina bien borracho que ya si iba morir el viejo... que nomás por eso te casabas con *la abandonada* de la Tencha, pa quedarte con su parte de la herencia y de paso a ver qui arrebatabas! (*Al niño*) Hazte pallá tantito así nomás, mijito, no te vaya salpicar este jodido... Y no ti asustes enten, ni vayas a llorar, enten, no vale la pena... Haz cuenta que vua matar un cochi, mijito, nomás que éste no no lo vamos a poder comer porque tiene la sangre y todo el cuerpo envenenados... ¡Un minuto ya nomás te vua esperar, tú dices!... ¡Te van atravesar di un lado a otro, *los gruñidos* del tigre éste, ¿sí sabes cómo, no?... Qué dijites, tú: “Este ya de plano *si azorrilló* y ai se va estar otros tres años haciéndose pendejo, esperando que venga *La acordada* de Hermosío pa que mi agarren”, ¿no?... ¡Pos fijate qui ora sí van a venir los... bandidos esos iguales que tú de *La acordada*... y sí te van agarrar como ha sido su obligación desdi hace mucho... Nomás qui ora va ser pa echarte a un hoyo en lugar de colgarte di ai di un árbol.... ¡Ora sí cabrón!... ¡Se ti acabó el tiempo! ...

Las campanas de la iglesia repiquetean alarmantes mientras se hace el oscuro. .

ESCENA 3.
1963.

Tarde de café y olor a pan recién horneado en el pueblo. Cuatro hombres conversan en la esquina - el mentidero-, de la tienda de Pancho loco. Todos, taza de peltre con café en mano.

MANI: ... Mira, mira... Pa entender lo que pasó hace diez años en La milpa de la discordia... hay que saber primero las antecedencias, que fueron las que provocaron que pasara lo que pasó ese día entre los cuñados, mira.... Los tiros esos que dicen que si oyeron aquél día, mira... cómo decirte, mira... ya venillan de tiempo atrás, solo que sin saber en cual de los dos cuñados iban a pegar... y pegaron en el Encanijado, igual que hubieran podido pegar en Chico Ambrosio su cuñado... Pero como te digo, eso venilla de más antes, desde que el viejo Ambrosio, Papá de Chico, ahora el *Escurridizo*, nomás a razón de que no han podido hallarlo, corrió del pueblo al... *candidatito* aquel, ¿ti acuerdas Pancho Loco?... Que les gritó en su cara a todos los lambiones que traiba ai junto con él que eran una bola de bandidos, bribones... Que nomás si asomaban pallá pal pueblo cuando lo necesitaban, pa alborotar gente y querer cambiarles votos por bacanora...

PANCHO LOCO:... ¡Eiiiiii!.... ¡Eguro que mi acuerdo cómo no!... Que luego se le unieron todos al viejo, principalmente las mujeres, ¿no?!...

MANI:... ¡Ándale!... Muy espichaditos, con la cola entre las patas, tempranito, se fueron los cabrones al otro dílla de que llegaron...

PANCHO LOCO:... Aunque no sin antes encargarle a la pobre de la viejita que los asistió, oye -a la que ni cinco le dieron, por cierto, pobrecita- que les dijera a las demás mujeres, que pa los poquitos votos que eran, mejor los hicieran rollito y se los zambutieran por *el cieso*, ¡qué cobardes, los cabrones, ¿no?!...

MANI:... Pos nunca si habílla visto qui un pueblo entero completito, con todo y muertos, se negara “*terminantemente*” a votar por el amigo ese que al final sí cierto, sí fue Gobernador, como te digo, los votos en que “*Los Ambrosios*” eran muy poquitos, no pintaban...

CHALÍO:... ¿Al qui habílla corrido con todo y lambiones, don Ambrosio, dices?..

MANI:...¡Sí pues!... ¡No me estás oyendo, pues!... Pero onde sí les dolió mucho y no pudieron hacer nada, fue cuando tampoco naiden quiso apoyar al que ese mismo amigo - ya siendo él el *mandamás* en el Estado- quiso imponer *pa que fuera el Comisario en el Pueblo de Los Ambrosios*... Y es que todo mundo decilla que lo querilla sentar a güevo por ser medio parientón –aunque yo digo que no era más di alcahuete- de la... “*Lupona*”... la viejona aquella grandota, muy guapona, qui agarró el viejo pinchi, cuando yendo corrido de en que el pueblo de *Los Ambrosios*, lo recibieron con un bailecito y musiquita, los “*lambiones*” cabrones, del pueblo de enseguida, ¿sí ti acuerdas, no, Pancho Loco?...

PANCHO LOCO:... Adiós, pos si me tocó noviar con ella, con La *Lupona* a mí, aquí onde me ves, pinchi. (*Antes de obtener respuesta*) Unos cuantos dillas, nomás, no crellas. ¡Cállate la boca!... ¡Hasta una de esas... *radio-consolas* querilla que le regalara, la vieja pinchi... ¿yo di ónde, pues?...

CHALÍO:... Bueno... ¿yyyy... cómo sabes tú, que lo de la vieja, nu era nomás mitote?... Un mitote onde no tengan qué ver las viejas, no es mitote... dicen eas mismas, sabe...

MANI:... ¡Nomás!... Porque toda villa no se tiraba el *primer pedo* el amigo ai en la sía del Palacio, cuando mandó hacer una carreterona nuevecita desde Hermosío hasta la merita puerta de la casa de “*La Lupona*” pa ir a visitarla en una *ida y vuelta* cuando se le antojara al viejo pinchi... ¿Quieres más, jodido?... ¡Pos no también les pintó un violín a “*Los Ambrosios*”, pudiéndoles echar otro tramito así nomás de camino pa que también les beneficiara!... Y más todavilla, mira... como no juera pa chingar y los mismos cabrones de *La acordada*, naiden de ellos volvió a poner un pie, no digo ya en la plaza... en las afueritas, así, nomás, del pueblo, mira: ¿sí o no, tú, Pancho Loco?...

PANCHO LOCO:... ¡Los borraron a la monda del mapita!...

CHALÍO:... Oyes. Y entonces de Comisario, ¿quién quedó, oyes?...

MANI:... ¡Naiden!...

CHALÍO:... ¡Ah, jodido!... ¿Naiden, oye?

MANI:... ¡Como lo oyes!... Lo que nunca en la historia si habilla visto, aunque todo mundo supiera como sabilla, que el que decilla cómo y cuándo y mantenilla el orden, era el mismito don Ambrosio, el viejo... ¡Y espérate: li iba muy re bien, mejor, al pueblo, así... cosa que tenilla muy enchilados a los del Gobierno!...

CUATE:... Pos... fijate que te vua decir que eso sí es muy cierto, eh...

CHALÍO:... ¿Y lo que tú dices, entonces, no, Cuate?...

CUATE:... ¡Nada de lo que yo he dicho ha dicho éste que no es cierto!...

MANI:... Lo que pasa es que de eso que te digo hay muchas pruebas, todo el mundo supo, hombre. Por eso desde entonces ya los traiban a cola, azorrillados, los de *La acordada*, a los Ambrosios, por órdenes del Gobierno y por cualquier cosita... Con decirte, mira, y con eso te digo todo... no faltaron los que dijeron y los que siguen diciendo orita, entre ellos yo... que fueron los mismos cabrones del Gobierno los que empujaron con miles de promesas al *Encanijado*, pa que se animara a calentarle el lonchi y se casara... con la Tenchita... medio loca y todo, como dicen que estaba, pobrecita, pero ni eso ni los años que tenílla li habíllan quitado *las ganas di hombre*... cayó luego... ¡Y di ai se agarraron y ai se fueron, se fueron, por el hilito como arañas, los cabrones, hasta qui al fin sucede lo que queríllan y provocaron ellos mismos que sucediera entre los cuñados, sin importarles quién matara a quién, por lo pronto y como te digo... eso a eos no les *inconvenilla*!...

OSCURO.

Durante el cual se oyen los gritos del viejo tío Isabel por encima del sonar de cencerros, el golpear de patas contra las piedras y el agitado resoplar de los animales, pues arrea una partida de mulas cargadas por lo alto de la sierra:

TÍO ISABEL (*Off*)... ¡Ája! ¡Ája! ¡Ora mulas güevonas, cabronas, éstas, ándenles, ya vamos a llegar!... ¡Ája, ája!... (*A la que resbala*) ¡Írala, írala! ¡No te vayas ir de nalgas pal abismo y me dejes sin cigarros, tú, prieta pestañuda... patuleca, jodía ésta, verás!... ¡Ándenles!... ¡Orita beben, tragan, beben y zurren muy a gusto abajo di un mezquite en un corral!... ¡Ája, ája!...

ESCENA 4

1953

Tío Isabel monta su macho el desconfiado y del filo del barranco a donde ha llegado, observa el pueblo. Apenas perceptible se oye a lo lejos el llanto inconsolable de un niño.

(Al macho, mientras lo palmea en el pescuezo) Aistá el pueblo de “Los Ambrosios”, ya, mira, Desconfiado. Como quien dice ya llegamos, oye... Nomás que le vamos a rodiar tantito así a la meramente entrada... pa ir a salir derecho a casa de en que Chico Ambrosio, ¿ta bueno?... A ver si en caridad de Dios ya pudieron desmadejar el enredo que se traiban con la... cabrona herencia, esa, que les dejó el pobre viejo Ambrosio con más voluntad que precaución, oye...

El sonido de un disparo sube rebotando por entre los cerros y se pierde en la inmensidad azul del cielo abierto.

... (Divertido)... ¿Oítes desconfiado?... ¡Mataron un cobrador pallá, pa abajo!... ¡Pícale, pues!... (Se va ir cuando se oyen dos disparos más) ¡Ói nomás, qué viles, oye!... ¡Tan caro el parque, ese, pa desperdiciarlo con lo que, sella lo que fuera, nomás con uno tenilla pa cai desbaratado, ¿no, oye?... ¡Pícale, pues!... (Se va)

El llanto del niño arrecia y con él, las campanas. . Luego la puerta de la comisaría se abre intempestivamente y azota al cerrar una vez que ha entrado corriendo, jadeante y con la cara desencajada, pachito, el ayudante del comisario,

PANCHITO: ... ¡Güero!... ¡Güero!...

COMISARIO:... ¿Qué pasó, Panchito?... ¡Parece que te trai a cola con un garrote tu mujer, oye, qué escándalo, pues!...

PANCHITO: ... ¡Cállate, no te vaya a ollír, tantito así le falta, mira!... ¡No hombre, Güero, verás!... Dios mi ha de perdonar, Güero, pero mira... A que no crés qui aquí en el fondo, oye... me dan hasta como... gustito... *las muy re malas noticias que te traigo, Güero, nomás vieras...*

Las campanas de la iglesia repiquetean en medio de ladridos de perros alborotados. el llanto inconsolable del niño arrecia de nuevo. Tras la puerta de mosquitero de la cocina, tío Isabel ha llegado ya a casa de chico Ambrosio.

TIO ISABEL: ¡Buenas tardes! *(El llanto)* ¿Qué li hacen a la criatura, pues?... ¡Ói nomás qué desconsuelo! *(Entra)* A ver, a ver, ¿ónde anda ese angelito envuelto en llanto, pues? *(Tras unas cajas, en un rincón, el niño desnudo, mocos, babeante)* ¡Pero ve nomás, mijito, onde te vinieron a encerrar ai como los conejos, hombre!... Ha di haber sido la loca, ésta, ocurrente, de La Chona, ¿no, mijito?... ¡Ve nomás los mocos, oyes!... Te vas hogar, ya no llores, verás... Mira, te vua dar unas *melcochas* que te traje, mira... ¡Viky!... ¡Chona!... ¿Onde cabrones se meterílla la gente de esta casa, pues?... ¡Ói nomás, qué alaridos tienen las campanas, cabronas, tu!... *(Hincada a los pies de un santo, cubierta por un velo, alterada, La Chona emite un rezo deshilvanado)* ¿Qué pasó, Chonita, hombre?... ¿Qué no oyes al a criatura, llori y llori, ai, como los huérfanos, pues?

CHONA: *(Se vuelve ente sollozos y desencajada)*... ¡Acaba di haber un asesinato *muy re fello* en la Familia, Tío Isabel!...

TIO ISABEL: ¿Qué dices, mujer?... ¡Ándale con el niño!...

Las campanas y el llanto del niño arrecian, a los que se une, tras la reja de la ventana, el galopar de un caballo que se acerca. Tío Isabel corre para sacar la mano entre los barrotes y llamar la atención del jinete, con un paliacate rojo.

TÍO ISABEL: ... ¡Epa!... ¡Epa!... ¡Aquí, verás!...

MANUEL NACHO: *(Arriba del caballo)*... ¡Tío Isabel, qué bueno verlo, oiga!...

TÍO ISABEL:.. ¿Qué tanto escándalo, pues, tú, Manuel Nacho?...

MANUEL NACHO: ¡Pos qui al fin pasó lo que tenilla que pasar entre los cuñados, oiga!... ¡Véngase conmigo, ándele!... Y tráigase di una vez un trapo grandecito pa que tapemos al muerto. Dicen que echó pa fuera el corazón con todo y todo, un sangrerío, oiga, con razón quedó como “*espirituado*” el muchachito...

TÍO ISABEL: ¿Ambrosito Chico, el de La Tenchita, dices?...

MANUEL NACHO:... ¡Quién más, pues!... Ai lo traiba su Padrastro desyerbando junto con él, como todo el tiempo...

TÍO ISABEL: ... ¡Pobrecito, oye!... ¿Y onde está, tu?... Ambrosito Chico...

MANUEL NACHO: Gracias a Dios parece que no lo vieron los cabrones de *La acordada*, ai iban llegando...

TÍO ISABEL: ... ¡El niño, te digo!...

MANUEL NACHO:... ¡Ai tiene una temblorina, jodida, en que La Tila, nomás le bailan los *ojones así grandotes* del pinchi susto, mire!... Pero muy hombrecito, no crella qui ha llorado... Aunque, como le digo, tampoco ni media palabra ha dicho... ¡Véngase pues, y tráigase con usted el trapo, ese, que le digo!...

TÍO ISABEL:... ¡Mejor el puro trapo, nomás, te vua dar pa que te lleves, oye!... Yo vuir con las mujeres a ver qué si ofrece con el niño...

MANUEL NACHO:... ¡Apúrele entonces, pues!...

Las campanas. Tío Isabel se vuelve para toparse con la Chona quien ha oído la conversación y le entrega una sábana blanca que a su vez da al jinete por entre la reja de la ventana.

MANUEL NACHO:... Lo busco al rato, seguro va querer verlo, Chico Ambrosio, pa que se esté pendiente, entenga!... ¡Ai nos vemos!....

Se aleja a todo galope, mientras las campanas de la iglesia repiquetean alarmadas. Tres mujeres enlutadas, con sendas faldas y cubiertas con el rebozo, caminan nerviosas hasta una ventana ante la que gritan compunjidas.

MUEJR 1:... ¡Auxiliadora!... ¡Auxiliadora!...

MUJER 2:... ¡Que es que tu hijo Chico Ambrosio mató a tu yerno *el Encanijado!*...

MUJER 3:... ¡Con la escopeta, allá... en *La milpa de la discordia!*.... ¡Auxiliadora!...

Llanto, confusión y luego un perico, se oyen dentro de la casa.

AUXILIADORA:... ¡Ave María Purísima!... ¡Cata!... ¡Nacha!... ¡Verán lo que dicen las mujeres allá afuera!...

PERICO: ¡Encanijado!... ¡Encanijado!...

ESCENA 5

1953

“El güero” Méndez, comisario; chico Ambrosio, y a distancia prudente, bajo de estatura, delgado, de bigotito y aguda voz, “Panchito”, el ayudante de comisario.

PANCHITO: *(De café)*... Te daré otra tacita, Chico Ambrosio...

CH. AMBROSIO: No, gracias, Panchito, ya con dos estuvo bueno...

COMISARIO: ¿Le enseñates bien el papel pa que lo viera, con los sellos, la firma, el dílla, la hora, todo, oye?...

PANCHITO: ...Un buen rato se estuvo, así, viéndolo, mira. Luego lo voltió, así, pa verlo por atrás y luego otra vez pa verlo por delante... ¡Si sabe ler el amigo ese, mira, fácil unas tres, cuatro veces, lo leyó enfrente de mí, además de “la esculcada” que le pegó!...

CH. AMBROSIO:...No te confirmaron la venida de nadie, de Hermosío, entonces, ¿no, Güero?

COMISARIO:... ¡De chingadera me llegaron los papeles estos de Hermosío, hombre!... ¡Seguro se confundieron y de tan claro el asunto los firmaron y los mandaron sin consultar a los di arriba... Ora a ver si viéndolos entiende, ya, en caridad de Dios, este jodido *(A Panchito)* ¿Y qué te dijo después que leyó el papel, oyes?

PANCHITO: Ni antes, ni después, nada, no me dijo.... Luego de esculcarlo, como te digo, lu hizo bola, así, mira... se lu echó a la bolsa... dio la media vuelta... ¡y se jué como los burros!... Ai me dejó parado como los chingados tontos... viendo así, mira, pal monte...

El azotar de la puerta los interrumpe. es “el encanijado”, hombre alto, fornido, moreno, mal encarado, de voz pastosa y entrecortada. Clava la vista en el comisario ignorando a los otros dos. Panchito se levanta como resorte, nervioso.

ENCANIJADO:... ¡Tengo por allá mucho negocio, ¿pa qué soy bueno, Güero?

PANCHITO: ... Aquí... vua estar... ajuerita... por si algo se ti ofrece, Güero... enten....

Ai...me pegas un... gritito...

COMISARIO: ... Pásale, hombre, buenas tardes, siéntate, verás, ¿un cafecito?...

ENCANIJADO: No lo tomo.

COMISARIO:... Cierto que es malo, dicen, pal corazón, ¿no?...

ENCANIJADO:... ¡Mmmhhh!...

COMISARIO: ... Bueno, pos... primero que nada... muchas gracias por haber atendido el llamado que ti hice con Panchito, *Encanijado*...

ENCANIJADO:... ¡Ningún *Encanijado*, tengo nombre!...

COMISARIO:... ¡Como tú dijites Güero!... Pero ta bueno, pues, mira... Te mandé llamar porqui aquí tengo ya, por fin, luego de tanta vuelta, todos los papeles completitos del caso de las tierras de don Ambrosio. Ya no falta nada: ni firmas, ni sellos, ni nada. No sé cómo pero me los mandaron de Hermosío y el caso es qui aquí están ya, junto con el testamento legalizado y también con un dictamen. Revísalos, verás....

ENCANIJADO:... No es negocio míllo revisar papeles...

COMISARIO: Sí, ya sé que es míllo, por eso yo ya los revisé bien revisaditos....

ENCANIJADO:... ¿Y...?

COMISARIO: ... Pos que es mi deber notificarte, aquí, frente al “ofendido”... lo que dice aquí el dictamen firmado por un Juez y por una lista grande de testigos, en favor de Chico-Ambrosio, hermano de tu mujer y por tanto tu cuñado, pa que ya le devuelvas las tierras que le quitaste y todo vuelva a quedar en santa paz, como antes...

ENCANIJADO: ... La Tencha heredó las tierras esas, no son míllas...

COMISARIO: Pero tú eres el marido de La Tencha....

CH. AMBROSIO: ... ¡Y el que las siembras, las tierras, no la Tencha!...

COMISARIO: (*A Chico Ambrosio*) Pérate, verás... Mira: ni un beneficio, aunque le corresponderílla legalmente de todo lo que le has sacado, te está reclamando Chico Ambrosio por prudente... y según mi ha dicho y lo sabe todo mundo, por que se trata de la familia... Nomás las puras tierras que son legalmente tuyas quiere que le devuelvas....

ENCANIJADO:... Pos que vaya y se las pida, allá, a La Tencha....

CH. AMBROSIO:... ¡No te escudas en la Tencha, hombre, no sias...!... ¡Tú juites el que echó mediadas como te dio la gana, sabiendo muy re bien que no eran tuyas, las tierras, esas!

ENCANIJADO:... La Tencha las heredó, Güero... Ella me dijo cuáles eran, de dónde a dónde, y yo eché el cerco...

CH. AMBROSIO: ¡La Tencha nunca supo ónde empezaba ni ónde terminaba el patio de la casa, hombre! ...¡Va saber de tierras, la pobre Tencha! ...! ...¿Pa qué ti haces, pues, a ver?... ¡Todavía ni se enfriaba mi Apá, cuando ya andabas apurado echando el cerco, pregúntale a quien quieras! ...

ENCANIJADO:... No tengo por qué andarle preguntando nada a nadien, yo...

CH. AMBROSIO:... ¡Porque sabes muy bien lo que te van a contestar: que eres un abusón, ladrón, oportunero!...

ENCANIJADO:... ¿Pa eso me llamates, Güero? ...

COMISARIO:... Pérame, verás, pérenme tantito, hombre... *(Al Encanijado)* Mira, hombre: no porque tú no quieras o no te guste, ustedes van a dejar de ser familia, hombre. Qué les espera a las criaturas si ustedes andan agarrados por una cosa que de tan clara, todo mundo, no nomás la ley, está di acuerdo en decir quién es el legítimo dueño de *La milpa de la discordia*, ¡noooo, si ya hasta nombre le pusieron, hombre!... ¡Es muy penoso, eso, hombre!... Quédate con las tierras que legítimamente le corresponden a La Tencha tu mujer, si quieres... regrésale en santa paz a Chico Ambrosio lo que es dél... decimos allá afuera que eran los papeles los que estaban enredados y que si aclaró todo como se debe... como la gente, entre familia...

ENCANIJADO: ¿Eso es todo?

COMISARIO: No, no es todo. Falta que me firmes, aquí, mira...

ENCANIJADO:... ¡No firmo, madre, nada, yo!

COMISARIO: ¡Pos entonces ora sí: con base en lo legal y no nomás en habladuríllas, todo mundo va poder decir lo que Chico Ambrosio: ¡que eres un ladrón!

ENCANIJADO: ¡Que digan, no se las vua dar!...

COMISARIO: ¡Pos se las vas a tener que dar, son dél las tierras, no sias terco, hombre!...

ENCANIJADO: Pos si son dél y si las quiere: en lugar de con los papelitos esos: que vaya y me las quite con la "*ley del tigre*"... ¡Ai nos vemos! *(Sale azotando la puerta)*.

PANCHITO: (*Entra con una bola de papel en mano*) ¡Ve, nomás, este jodido, oye!...

¡Se esperó hasta orita, mira, pa jondiarme en la cara el citatorio! ...

COMISARIO: Mañana mismo aviso allá a Hermosío pa que manden un grupo armado de *La acordada*, enten, Chico. ...

PANCHITO: ... ¿Lu archivo, Güero? ...

COMISARIO:... ¡Guárdalo ai, sí, Panchito!...

CH. AMBROSIO:... ¡Cien avisos que les mandes, no van a poner un pie aquí los cabrones de *La acordada*, Güero!... ¡A menos que, como todo el tiempo... ya hogada la criatura, tengan que venir pa tapar el pozo!...

ESCENA 6

MILPA DE LA DISCORDIA. 1953.

CHICO AMBROSIO: (*Que encañona al Encanijado*) ¡Ora sí, cabrón... se ti acabó el tiempo!...

ENCANIJADO: (*Sudoroso, con voz entrecortada*) ¡Ta bien, pues, le vua firmar!...

CH. AMBROSIO:... ¿Qué dijites, no ti ollí?...

ENCANIJADO: ... ¡Que le vua firmar al Comisario pa qui agarres, ya, las tierras!...

CH. AMBROSIO:... ¿Oítes lo que dijo, mijito? ... *Ni a montés llegó el gato este luego de presumir de tigre, ¿no?*... ¡Los papeles de tu confesión junto con los de tu divorcio, vas a firmar también orita, cabrón, ándale, párate! (*Va con el niño, dando la espalda al Encanijado*)... Ya, ya, ya no ti asustes, mijito, ya pasó. Ve y avísale a tu Má, ándale.

Dile que no si apure, que ya por fin todo se va arreglar orita y que tanto ella como tú van a ser la más beneficiados, ándale...

MIENTRAS CHICO AMBROSIO TRANQUILIZA AL NIÑO, EL ENCANIJADO HA IDO POR EL MORRAL DE DONDE SACA UNA PISTOLA. EL NIÑO, QUE LO HA VISTO, ASUSTADO, EN UN INSTINTIVO MOVIMIENTO, TOMA LA ESCOPETA DE SU TIO CHICO AMBROSIO Y SUELTA UN DISPARO QUE DA A SU PADRASTRO EN EL PECHO. CHICO AMBROSIO RECUPERA SU ESCOPETA Y APENAS ENTIENDE LO QUE OCURRIO. ESTA ATURDIDO. SE

INCORPORA Y ESCOPETA EN MANO, VA DONDE EL ENCANIJADO YACE EN LOS SURCOS. ALLI ESTA TAMBIEN LA PISTOLA. VE AL NIÑO, VE AL MUERTO Y, SIN PENSARLO MAS, LE DA DOS TIROS MAS AL CADAVER. EL NIÑO QUEDA PARALIZADO.

OSCURO Y CAMPANAS.

MENTIDERO.1963

CHALÍO:... A ver, Cuate: quiere decir entonces que según tu dicho, ¿el tiillo se echó la culpa, entonces, oye?...

CUATE:... ¡Pos seguro!...

PANCHO LOCO:... Bueno, pero digo yo, a ver, Cuate, ¿pa qué tanto balazo, entonces, si con el que le pegó el chamaco nomás tenílla, no dices, pues, qui hasta en el corazón le dio, parece que ai estabas?...

CUATE: ¡Aaaahhh, pos por que éste pensó: *“le vua meter dos más, al fin yo mismo disparo orita su pistola y digo que nos agarramos a balazos”* ... Y como es más fácil matar a un muerto, pos...

MANI:... ¿Matar un muerto, oyes?....

CUATE:... ¡Ooohhh, hombre!... Lo que te quiero decir es que no es igual matar a un vivo, que pegarle dos balazos *“extras”* a uno que ya está muerto, ¿a poco no?... De ese modo, mira... además de no quedar duda de que si habíllan *“enduelado”* uno con el otro, podílla también, de paso, alegar defensa *propria*, si lo pensó muy bien!...

PANCHO LOCO:... ¡Oyes, oyes, pero a ver!... Si pensaba alegar defensa *“propria”*... ¿por qué chingados salió corriendo, a ver?...

CUATE:... ¡Aaahhh, pos porque al hora de querer hacer lo qui habílla planiado, luego de darle los dos balazos extras que te digo, mira... unos pinchis ojones, tuvo nomás qui abrir, así, mira... al darse cuenta que ni un sólo tiro traiba la pistola de su cuñado!...

MANI: ... ¡Adiooo!...

CUATE.... ¡Por ésta, mira! Loca, loca, como dicen, pero se la habílla vaciado, díllas antes a escondidas, la Tencha su mujer, conociéndolo como era y sabiendo que siempre

se llevaba al niño... ¡Quién li iba a en crer, así, lo que dijera, Chico Ambrosio, hombre!
... ¡O a ver tú, a ver: ya habiéndote dado cuenta de eso: ¿ti ibas a quedar ai parado,
como los chingados tontos, esperando que vinieran, pa que ti agarraran y te colgaran en
caliente del primer mezquite los cabrones de *La acordada*?...

CHALÍO:... ¡Pura madre!... ¡Arranco muy ligero!...

CUATE:... ¡Pos eso mismito es lo que te estoy diciendo qui hizo Chico Ambrosio!.

MILPA DE LA DISCORDIA. 1953.

CHICO AMBROSIO TRANQUILIZA AL NIÑO MIENTRAS EL ENCANIJADO HA SACADO LA PISTOLA DEL MORRAL Y LES APUNTA. CHICO AMBROSIO SE VUELVE; EL ENCANIJADO AMARTILLA LA PISTOLA FRENTE A AMBOS. NO TIENE TIROS. CHICO AMBROSIO DESCARGA AIRE ALIVIADO Y CON LA IMPOTENCIA DEL CORAJE ACUMULADO, LE APUNTA LENTAMENTE CON LA ESCOPETA A UN ATERRORIZADO ENCANIJADO. DE PRONTO SUBE LA MIRA HACIA EL CIELO Y SUELTA UN DISPARO. EL ENCANIJADO SE TOCA EL PECHO. CHICO AMBROSIO SUELTA DOS DISPAROS MÁS AL AIRE. EL ENCANIJADO CON LAS MANOS EN EL PECHO, CAE FULMINADO POR SU *TERCER INFARTO*.

COMISARÍA. 1953.

El comisario, Panchito y El Capitán.

CAPITÁN: (*A Panchito, que revisa el morral*) Cosa por cosa debe quedar bien registradita, según la ley, de todo lo que traía el muerto en el morral, ¿ta bueno?...

PANCHITO: ... ¡La pistola, Güero, mira! ...

CAPITÁN: ... Regístrela también y anote al margen que no fue disparada por no traer ni un solo tiro, según revisión hecha por los que la encontramos, testimonio de la viuda al decir que ella misma la descargó días antes de los hechos, además de que usted y su ayudante pueden también firmarlo orita mismo, Comisario...

PANCHITO: (*Con unas pastillas que ha sacado del fondo del morral*)... ¡Aquí están, mira, Güero, las hallé!...

COMISARIO: Anótale, entonces, también, que sí las traiba Panchito... Mire, Capitán: éstas son las pastías que tomaba el *Encanijado* pal corazón. Seguro también le dijo la Tencha, su mujer, que estaba muy enfermo, que ya tenía dos infartos, ¿no?...

CAPITÁN:... ¿La viuda?... No, no dijo nada. Ni por el muerto preguntó, con eso le digo todo. Andaba como loca buscando a su chamaco, pensando que allá andaba. (*El Comisario y Panchito cruzan miradas*)... Bueno... apúrenle pues con el registro, ese, que toda vía falta elaborar a detalle el parte de la muerte. Aunque ese es rapidito, puesto que está visto que su cuñado le sacó el corazón a punta de escopetazos. Yo orita vuelvo. Voy a ver que todo esté listo pa traernos vivo o muerto al fugitivo. ¡Ese cabrón no se nos escapa!...

Mentidero 1963.

CUATE: ... ¡Piénsale, piénsale, dale vueltecitas, verás que es como yo te digo!...

MANI: ¡Y yo te digo a ti... que ya pasado lo que ellos mismos provocaron, lo que siguió fue nomás acomodarse a como las cosas si habillan dado y sacar la raja que querillan, los cabrones, hombre. ¡Y pos seguro que ahora se les hace poco, a los bandidos, nomás cárcel, darle a Chico Ambrosio!... ¡Le quieren sacar su firma como sella a cambio de dejarlo en paz... pa quedarse legalmente y repartirse no nomás “*La milpa de la discordia*” y las tierras que eran de él, de Chico Ambrosio, esas ya las habillan agarrado desde entonces y ai las tienen y las van a seguir teniendo, que es que hasta que no si aclare lo del crimen...

CHALÍO:... Bueno, pero, digo yo... di hace diez años hasta ahora, ¿pos ya son otros los del Gobierno, qué no, oye?

MANI:... ¡Los del Gobierno son los mismos todo el tiempo, hombre!... ¡Pos si nomás hay que fijarse bien!... ¿Quién va a querer soltar di a tiro la silla del Gobierno si es muy re buen negocio, ese, hombre!... ¡Ai se lo van encargando, nomás, unos con otros, como changarro... se lo van pasando, los cabrones... a veces hacen como que se pelean, luego como que se contentan... pero una cosa está clarita: al final son siempre los mismos!...

CHALÍO:... Bueno, pero si no fue el chamaco el que mató al Encanijado como dice el Cuate, ¿sí cierto, entonces, que aún habiéndose dado primero cuenta de que no traiba ni

un tiro la pistola de su cuñado, a mansalva y con cizaña, lo chingó el mismo Chico Ambrosio como dicen los del Gobierno?...

MANI:... ¡Mira: Lo que sí te puedo asegurar...es que el “*tufo*” que despiden los cabrones enredo, este...sale derechito de que los cabrones de *La acordada*, fueron los primeritos en llegar a *La Milpa* de la discordia, acabandítese di ir Chico Ambrosio con el niño, mismo que le encargó a Tío Isabel, eso sí cierto, pa que se lo llevara con él en sus viajes pa la Sierra, mientras lo aliviaba y al mismo tiempo lo escondilla de las manos de los cabrones esos, a los que de seguro les iba importar madre que *El espirituado* fueran en ese entonces un *plebitito*...

CHALÍO:... ¡Bueno, pero ¿no fue el chamaco, entonces, como dice que fue aquí el Cuate?!....

PANCHO LOCO:... ¡De plano, tú, oye!... ¡Te quedas sin cenar andando crudo, nomás por no atinar di onde es que viene, el aromita del menudo!...

Comisaría. 1953

PANCHITO:... Ese “*parte*”, que usted dice, Capitán... es el que tiene que firmar el Médico, luego de pegarle una esculcada al muerto, ¿no dijites, Güero?...

CAPITÁN:... ¿Y qué chingados nos va decir el médico que no hayamos visto nosotros, que fuimos los primeros en llegar a donde estaba tirado el cadáver todo ensangrentado, pasaditos los disparos?...

PANCHITO: ... No, pos eso sí... ai está el problema...

CAPITÁN:... ¿Cuál problema?..

PANCHITO:... No, no... ninguno... yo... nomás decílla...

CAPITÁN:... ¡Cuídele, aquí, la lengua a su ayudante, Comisario, si no quiere que lo encierre por negligencia, hasta que explique lo que andaba haciendo la autoridad mientras la gente se mata en sus narices aquí en el pueblo!...

COMISARIO:... No se encorajine, Capitán. Lo que pasa es que... estando como estaba de enfermo el *Encanijado* y conociendo cómo era a Chico Ambrosio... pos... cualquiera podílla pensar que... pos le tronó el corazón al verse encañonado y luego además ollir los tiros que el otro echó pal viento en su afán deshogar con razón todo el coraje que le tenílla...

CAPITÁN:... ¿Y de dónde cabrones saca usted que los tiros fueron nomás al viento, Comisario?...

COMISARIO:... No, yo decílla porque, mire... Bueno, pa ser claritos con usted, mire. Es que aquí, según Panchito... Cuando él corrió a casa de Chico Ambrosio, con la esperanza de hallarlo ai, puesto que le dijeron que pallá lo habíllan visto pasar muy apurado... y pensando que Tío Isabel, que también pallá iba...lo hubiera detenido... y luego que la Viky su mejer le dijera que sí, que sí lo habilla oído entrar.... Ya viniendo de regreso pa la Comisaría a darme aviso... alcanzó a oír allá muy lejos, entre el alboroto de las campanas... los tres tiros que según esto ya se habíllan oído y eran la causa del mismo alboroto de las campanas... ¿verdá, Panchito?

PANCHITO: ¡Eiiii!...

COMISARIO: ... ¿No se le hacer raro, oiga?...

CAPITÁN: ¡Aaahhh!... ¿Y nadie más, mas que su ayudante, oyó esos otros tiros, Comisario?

COMISARIO:... Pos... hasta orita y qué yo sepa... nomás él...

CAPITÁN: ¡Aaahhh!... Quiere decir que además de bueno pa contar, tiene muy buen oído su ayudante. Antes de llegar a donde el muero, uno de mis hombres creyó ver huyendo al asesino y le disparó, los que hasta ahora voy sabiendo que también fueron tres tiros, fíjese...

COMISARIO: ¡Aaahhh!... De todos modos, digo yo, que pa salir todos de dudas y póngale que hasta nomás por curiosidad... que el Médico, que es el único que sabe, nos diga si es que antes de que le pegara los balazos Chico Ambrosio, como usted dice – aunque uno piense que “*ya pa qué*”- ya li habilla tronado el corazón al Encanijado y habilla caido muerto nomás del susto...

CAPITÁN:... ¡Aaahhh!... ¡Ta bueno!.... Una cosa nomás le vua decir, Comisario: yo no pienso perder mi tiempo esperando a que un doctor me diga lo que vi con mis propios ojos, mientras el asesino va y se esconde, ¿no será eso lo que usted está queriendo, verdad?... ¡Pero está bien, espérelo usted si quiere!... Nomás le voy a encargar mucho una copia bien detallada del dictamen de su doctorcito. Quiero ver cómo li hace pa explicar que a consecuencias del infarto, le botó primero para afuera, el corazón, al muerto, y ya estando tirado, su amigo Chico Ambrosio, se lo atravesó de tres escopetazos, ¿ta bueno?... *(Antes de salir)*:... Otra cosa: como yo soy por ahora la

máxima autoridad aquí en el pueblo, queda estrictamente prohibida la entrada a todo mundo -usted incluido- a las tierras esas... por estar a partir de hoy y hasta nuevo aviso... bajo el resguardo del Gobierno, ¿ta clarito?... *(A sus hombres, saliendo)*
¡Vámonos!...

PANCHITO: *(Rascándose la cabeza por debajo del sombrero)* ¡Lástima, ¿no, Güero?...

COMISARIO: ¿De qué, Panchito?...

PANCHITO: Pos que se va a quedar el Gobierno con el *resguardo de La discordia*, ¿no oítes, pues?... Con tanta cabrona necesidad qui hay pa cá orita, mira... en nuestras propias narices y sin poder hacer ni decir nada... ¡se les va echar a perder *la siembra del muerto*, a los cabrones esos!...

OSCURO, DURANTE EL QUE SE OYEN LOS TRES DISPAROS.

Milpa de La discordia. 1953

EL ENCANIJADO INERME ENTRE LOS SURCOS, MUERTO, SIN UN SOLO TIRO. DOS HOMBRES DE LA ACORDADA Y EL CAPITÁN, LO REVISAN. ESTE ORDENA QUE LO INCORPOREN Y COMO PUEDEN LO SOSTIENES DE RODILLAS FRENTE AL CAPITÁN QUIEN LE APUNTA AL CORAZÓN CON SU ESCOPETA Y SIN MÁS LE SUELTA TRES CERTEROS TIROS.

OSCURO. LAS CAMPANAS REPIQUETEAN. EL ECO DE LOS TRES TIROS QUEDA EN EL AIRE.

ESCENA 7

1953

A la casa de chico Ambrosio llega corriendo, jadeante, Panchito, el ayudante del comisario. Se topa con la Viky, mujer de aquel, quien lava ropa en una tina con agua mientras susurra una canción.

VIKY: *(Al Verlo)*... ¡Jesús mi ampare, mi asustaste, Panchito!...

PANCHITO: (*Quitándose el sombrero. Nervioso*)... ¡Dime que tu marido Chico Ambrosio está ai adentro, con Tío Isabel, platicando muy a gusto, Viki!...

VIKY:... ¿Tío Isabel, Panchito?

PANCHITO: Lo vieron, también, igual que a Chico Ambrosio, que pa ca venilla, nomás que bajando por este otro lado del camino...

VIKI: ¿Qué pasó, Panchito?... ¡Sí vino, Chico Ambrosio, Panchito!... ¡Pero dime qué pasó!...

PANCHITO: (*Concluyendo*)... ¿Vino, dices?

VIKI:...¿Pa dónde iba, Chico Ambrosio, Panchito?... ¿Qué pasó?... ¡Dime!..

PANCHITO: ... Pos... Dios quiera que nada grave, Viki, pero... pos ya sabiendo lo que siente el uno por el otro...

VIKY: ¡*La Discordia!*!... ¿Hay un muerto, Panchito?...

PANCHITO:... ¡No, no, no, no, no, Dios guarde, no, no puedo asegurarte nada, orita, digo yo que no!... ¡Mira, mira, mira... lo que pasa, mira... es qui un imprudente, mira... en lugar de venir primero con la autoridad sabiendo cómo están las cosas, mira... le fue directito con el mitote a tu marido, de que, además de todo, su cuñado *El Encanijado*, le está robando la agua!

VIKI:... ¡Cristo bendito!... ¿Y...?

PANCHITO:... ¡Pos que se puso como loco, lo vieron que arrancó pa cá muy apurado!
...

VIKY: ... ¡La escopeta de Don Ambrosio, Panchito!...

PANCHITO: ¿Qué tiene, oye?...

VIKI:... ¡Vino por ella, Panchito!... Lo oí que entró muy apurado, sin siquiera pegarle un chiflido al niño como todo el tiempo, pa que lo sintiera...

PANCHITO:... ¡Con razón, oye!...

VIKI: ¿Qué, Panchito?...

PANCHITO:... Pos... dicen que oyeron tiros, Viki... pal lado de *La discordia*...

VIKY: ... ¡Santo Dios, ya no permitas esto!... (*Secándose las manos corre hacia adentro de la casa*)... ¡Chona!... ¡Chona!... ¡Quédate con el niño!... ¡Cámbialo!... ¡Y estate pendiente ai, pa que no dejes que desmonte Tío Isabel, que se vaya derecho pa La discordia, dile!...

PANCHITO:... ¡¡No ves, pues!!... ¡Otra vez *la rabia de la injusticia* abriéndole la puerta al diablo!...

A lo lejos se oyen los tres tiros

PANCHITO: ¡Vuir a avisarle al Güero!...

Las campanas de la iglesia repiquetean alarmadas. En casa del viejo Ambrosio, la madre, auxiliadora, reza en su cuarto al pie de una ovalada foto de don Ambrosio donde también hay velas encendidas y diversas figuras religiosas.

AUXILIADORA: (*Rosario en mano*)

DiostesalveMaríallenaeresdegraciaelSeñorescontigobenditaeresentretodaslasmujeresyben
nditoeselfrutode -¡Cata!- tuvientreJesús...

SantaMaríaMadredeDiosruegaseñorapornosotros - ¡Verán!-

lospecadoresalahoradelahora -¿Qué alboroto tienen las campanas, pues?-
denuestramuerteamén... ¿Mi oítes, Cata?...

DiostesalveMaríallenaeresdegraciaelSeñorescontigobenditaeresentretodas...

CATA: (*Al fondo*)... ¡Ya la ollí, Amá!... (*A su vez*)... ¡Nacha, verás!...

AUXILIADORA: SantaMaríaMadredeDiosruegaseñorapornosotroslospecadores...

CATA: (*Al fondo*)... ¿Mi oítes, Nacha?

AUXILIADORA:... DiostesalveMaríallenaeresdegraciaelSeñorescontigo- ¡“Nachita”,
grítale, no te va contestar, es muy mula!- benditaeresentretodaslasmujeresyben
dito...

EL PERICO:... ¡Nacha!... ¡Nacha!...

AUXILIADORA: SantaMaríaMadredeDios -¡Cállate el pico, tú, intrigoso, a ti nadien te
está metiendo!- ruegapornosotroslospecadoresahorayenlahoradenuestramuerte...

NACHA: (*Al fondo. Al perico*)... ¡Te vua meter al agua hirviendo pa hacerte sopa,
verás, cabrón!...

CATA: (*Al fondo*)... ¡Pobre de ti que le tientes una pluma cabrona!... ¡Te deschongo y te
tiro al pozo, yo, verás!... ¡Ándale!...

NACHA:... ¡Uuuuyyy!... ¡Hasta parece que ella lo parió!...

CATA:... ¡Que vellas qué escándalo tienen las campanas, ándale, *parió!*... ¡Mi Amá dice!...

NACHA:... ¡Adio!... ¡Pos tan sonando, las campanas!...

CATA:... ¡Ya se que están sonando, las campanas, si no estoy sorda!... ¡Pero no es hora de misa ni está aquí el Padre, ve a ver por qué, ándale!...

Sobre el rezo de auxiliadora se oyen las voces de tres mujeres que gritan desde la calle.

MUEJR 1 (Off):... ¡Auxiliadora!... ¡Auxiliadora!...

MUJER 2: (Off)... ¡Que es que tu hijo Chico Ambrosio mató a tu yerno *el Encanijado!*...

MUJER 3: (Off)... ¡Con la escopeta, allá... en *La milpa de la discordia!*....
Auxiliadora!...

La foto del viejo Ambrosio cae al suelo de manera inopinada.

AUXILIADORA:... ¡Ave Marílla Purísima!... ¡Cata!... ¡Nacha!... ¡Verán lo que dicen las mujeres allá afuera!...

PERICO: ¡Encanijado!... ¡Encanijado!...

OSCURO. CAMPANAS.

Milpa de La Discordia. 1953.

EL ENCANIJADO SACA APENAS LA PISTOLA DEL MORRAL, CUANDO EL NIÑO LO VE Y LO SEÑALA AVISANDO A SU TÍO CHICO AMBROSIO. ESTE SE VUELVE Y LE SUELTA EL PRIMER TIRO QUE DA EN EL PECHO AL ENCANIJADO, QUIEN ANTES DE CAER, INTENTA APUNTAR DE NUEVO CON SU PISTOLA SIN ALCANZAR SI QUIERA A AMARTILLARLA. CHICO AMBROSIO LE DA LOS OTROS DOS PARA REMATARLO. Y CAE ENTRE LOS SURCOS ENVUELTO EN UNA POLVAREDA.

Oscuro y campanas.

ESCENA 8

1963.

Fogata en la Sierra.

(De la escena primera)

Tío Isabel ya acostado, luego de que se han ido los de la acordada.

ESPIRITUADO: Ya sé que no me va a querer decir lo que querillan los de *La acordada* y por qué tantas amenazas, ¿no, Tílo?...

TÍO ISABEL: (*Acostado de espaldas*) Duérmete, mejor, ya es muy nochi, mijito.

Mañana tempranito amanecemos apiando unas pocas de pithayas, verás, pa no llegar con las manos vacillas ai al pueblo.

ESPIRITUADO:... ¡Ta bueno, ta bueno, no si apure!... Acomódese usted, ai, pa que se duerma. Aquí me vua estar otro ratito, yo, platicando con el monte. Al fin qui hablo despacito, ya sabe usted, pa no hacerle mucho ruido... En un descuido y vuelven los de *La acordada* y ora sí aquí los vua esperar, ya es hora de que me vellan y yo verlos...

TÍO ISABEL: Nooo, mijito, esos cabrones seguro ya no vuelven... Ai abajito se van a topar aunque no quieran con la *acequiecita* esa que les dije, con su nombre... Y di ai pa adelante, no tanto ellos como las bestias en las que van encaramados, van a seguir solitas las señas que les di hasta sacarlos al Camino Grande...

ESPIRITUADO: De todos modos me vua quedar un rato... Pa qué mi acuesto si no me vua poder dormir: "*Pa qué le escribo si no sabe ler*", como usted dice, pues, ¿qué no?

...

TÍO ISABEL: .. Mmmmhhh...

Hay una larga pausa en la que se oyen los sonidos nocturnos del monte. El espirituado está lleno de preguntas sin respuesta. De pronto parece de una vez por todas decidirse.

ESPIRITUADO:... Ya está muy cansado, usted, Tílo, ¿no se li afigura?... Ya está viejo...

TIO ISABEL:... Mmmmhhh...

ESPIRITUADO: ... No crella que no me di cuenta, cuando me dijo que nos íbamos a quedar aquí a dormir, que yéndose por onde usted ya sabe, aquí nomás, a cuando mucho dos horas de camino está el Pueblo pa onde vamos... Antes usted mismo me hubiera dicho porque hubiera sido yo el de la idella de quedarnos: “*dos horas como quiera, mijito, si en llegando nos van ofrecer café y tortillas recién hechas con frijoles y más luego un catre onde acomodar el lomo...* Todo pa empujarme a llegar a mi primero y usted desviarse pallá con su pendiente, ¿no?

TIO ISABEL: Mmmhhh...

ESPIRITUADO: Sí, Tiílo, sí. Usted mismo sabe mejor que nadien que ya no puede andar cargando ni arriando mulas por la Sierra... durmiendo onde se puede y sacándole la vuelta siempre a *La acordada*, nomás por culpa milla...

TÍO ISABEL: Mmmhhh...

ESPIRITUADO: ¡Eiiii, cómo que no!... Ya va siendo hora de que escoja el pueblo onde se va quedar en paz, viviendo. Aunque yo me imagino, por lo qui a dicho, que éste a donde vamos es su preferido, ¿no?...

TIO ISABEL: Mmmhhh...

ESPIRITUADO: Ya sabilla yo que sí. Y es que ai le va sobrar quién lo ayude queriéndolo como lo quieren y debiéndole tantos favores como le debe todo mundo... Ah, y por mi Tiílo Chico Ambrosio no si apure. Ya es hora también de que nos vellamos y platiquemos él y yo. Así qui antes de que me diga que me vaya yendo, qui ai luego mi alcanza, yo mismo vua cargar camino con uno de los cochitos y con las provisiones pa llegarle con ellas a mi tiílo Chico Ambrosio...

TÍO ISABEL: ... ¡Mmmhhh!...

ESPIRITUADO: ... No si apure, ni diga nada, siga mejor dormido... Me vua ir por la vereda que va y sale a *Las ánimas*, pa meterme por la boca de la mina abandonada y ir a salir pa tras del cerro pobre, pa luego agarrar por el cañoncito y subir el cerro de la aguja hasta encontrar la cueva, entenga... (*Pausa en la que Tío Isabel, “no responde”*) ... Me vua llevar al “*Desconfiado*” pa más seguridad y también su rifle pa aventar los tres tiros de contraseña y sepa mi tillo que no hay peligro, ai luego se los regreso...

TIO ISABEL: Mmmhhh...

ESPIRITUADO: ... Ya ve cómo luego de tanta vuelta qui ha dado pallá y con lo qui habla, ai, medio dormido, sin querer me dijo ónde era...

TÍO ISABEL: Mmmhhh...

ESPIRITUADO:... ¡No tenga pendiente por los de *La acordada!*... Además de que ya aprendí a olfatiarlos, ni van a saber quién soy en caso que me los cruce, nunca mi han visto, ni me conocen. (*Emocionado*) Le va dar mucho gusto a mi tíllo Chico Ambrosio, volver a verme, ¿no cree usted?...

TIO ISABEL: Mmmhhh...

ESPIRITUADO:... Tanto año que si ha afanado usted pa que yo no pensara en lo que pasó aquél diílla, que di a de veras, aunque quiera, ya no mi acuerdo cómo fue que estuvo, Tillo... Orita -si a caso mi acuerdo di algo- es de la rabia que sentílla cuando mi acordaba y ya ni eso. También eso mi alivió usté, así como mi hizo qui hablara otra vez de vuelta y me enseñó las letras y también a platicar solo, como estoy platicando orita, con el monte... Ta mejor así... qui así sella lo que tenílla que ser un dílla... *silencitos*, sin andar manotiando las palabras pa decir lo que ya sabemos y nos dice mejor el monte así en silencio, calladitos... estando usted dormido... Ta bueno, pues... Lo busco al rato...

TÍO ISABEL (*Habla sin moverse de la postura de quien duerme*): No te vayas a confundir ya estando adentro de Las ánimas, ta muy oscuro. Suéltale la rienda al desconfiado y luego que te lleve a la salida, ai en el cañoncito, tira los tres tiros contra el *paderoncito* que te va quedar enfrente, antes de dar vuelta en el arroyo, Dios guarde te vaya venadiar él primero a ti. Y llévate el retrato viejo, ese, que está ai en una de las alforjas, onde estás en brazos de tu Amá, la Tencha, junto a tu Nana Auxiliadora. Pa que se lo enseñes. Ten mucho cuidado y Dios que te bendizca, enten.

ESPIRITUADO (*levantándose para irse*)... ¡No le digo, pues!... Ya está de vuelta, hablando otra vez dormido, usted. Ai nos vemos. (*Sale y regresa*) ..¡Ah, ai le robé dos cigarritos, entenga!... (*Se va*)

TIO ISABEL: ¡Mmmhhh!...

Se oye el trotar del “desconfiado” que se aleja.

MUSICA SUBEY

OSCURO.

MUSICA BAJA Y SALE.

FIN.

Hermosillo, Sonora, 12 de junio de 2006

Sergiog40@hotmail.com

Teléfono: 01 (622) 218 44 84.

